

# LOS MILAGROS QUE RECORDAMOS DURANTE ESTE TIEMPO NAVIDEÑO.

## MISIÓN Y CAMPAMENTO DEL DESIERTO

P.O. Box 132, Spruce Pine, NC 28777

Pastor Charles Alonso (828) 765-1066 y 775-0009

[www.wildernessmission.net](http://www.wildernessmission.net)

Mientras que celebramos este bello tiempo navideño y de advenimiento, oramos que las realidades de este santo tiempo sean de suma importancia para cada creyente.

En un gran versículo de las Sagradas Escrituras el apóstol Pablo presenta cuatro asombrosas verdades que rodean el nacimiento de Jesús, y que nos afectan directamente:

**(1) Que Dios estaba en Cristo**

**(2) reconciliando consigo al mundo,**

**(3) no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados,**

**(4) y nos encargó a nosotros la Palabra de la reconciliación**

**Segunda de Corintios 5:19.**

Estudiemos en breve estos cuatro milagros de Navidad. Estos regalos Dios nos los da, aunque sabemos que fueron comprados para nosotros a un gran precio.

[Las palabras subrayadas o en (paréntesis) se añadieron para darle una explicación o ponerle más énfasis al texto Bíblico.]

## EL MILAGRO DE LA ENCARNACIÓN

Una pequeña niña estaba muy asustada y vino corriendo al dormitorio de sus padres y grito: «Tengo miedo y no puedo dormir». Su padre intentando consolarla le dijo: «Amor, no necesitas estar asustada. Nuestro Dios siempre está contigo». «Yo lo sé», dijo la pequeña niña llorando, «pero a veces necesito que Dios tenga carne y huesos que yo pueda tocar». Todos lo necesitamos así mismo. Y esto es exactamente lo que tenemos en nuestro Señor Jesucristo.

**(1) «Que Dios estaba en Cristo».** El profeta Isaías así lo declaró: «Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un Hijo, y llamará Su nombre Emanuel» Isaías 7:14. El Nuevo Testamento dice: «He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y llamarás Su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros» Mateo 1:23.

Esto significa que Dios está a cada paso consolándonos y levantándonos: «¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? (Dios) El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?» Romanos 8:31-32.

Dios está aquí con nosotros cada día. Nuestro Salvador ha estado en esas mismas situaciones. «Por tanto, teniendo un gran Sumo Sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno (Jesucristo) que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro» Hebreos 4:14-16.

## **EL MILAGRO DE LA RECONCILIACIÓN**

Jesús vino al mundo con una misión bien clara. Él vino a traer el camino para que esta humanidad rebelde pudiese llegar a Dios (*Jesucristo es el Camino - Verdadero - a la Vida Eterna* - Juan 14:6). A través de Cristo, nuestro Dios y Padre Celestial vino al mundo, y así Dios estaba en Cristo:

### **(2) «reconciliando consigo al mundo».**

Ahora podemos vivir en una relación de compañerismo continuo con Dios - pues Él es nuestro Padre Celestial. Todo se cumplió en Jesús cuando vino en Su misión de amor y misericordia, aunque no olvidamos que un día pronto vendrá como Conquistador, Rey Supremo, y Juez Eterno (leer Los Hechos 17:29-31 y I de Corintios 15:20-28).

*«Miré cuando (el ángel) abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra...*

*Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de (Dios) Aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero (Cristo); porque el gran día de Su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?» Apocalipsis 6:12-17.*

La Versión Amplificada de la Biblia en inglés traduce a Juan 3:16, de esta hermosa manera: *«Porque Dios tan grandemente amó, y tan queridamente estimó a este mundo, que Él aun dio a Su Hijo Unigénito y Único, para que todo aquel que en Él cree (depende, confía, descansa) no perezca (llegue a la destrucción y se pierda) sino que tenga vida eterna (vida sin fin con Dios)».* Jesús abrió el único y solo camino para llegar a ser parte de la familia de Dios. Dios está aquí con nosotros cada día.

*«En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel (la vida eterna con Dios) y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en Su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de Él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre» Efesios 2:12-18.*

## **EL MILAGRO DE LA SALVACIÓN**

Ahora estudiemos sobre la razón por la cual nosotros podemos regocijarnos. Hoy en día Dios está en el mundo:

### **(3) «no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados».**

Cada vez que nosotros pecamos contra Dios y Sus leyes la Biblia nos dice que esas transgresiones fueron registradas y que fueron puestas en el récord que allí estaba contra nosotros delante del Dios Santo. Pero ese expediente de todo lo malo que hemos hecho fue clavado en la cruz. ¡Qué pensamiento tan asombroso! Mientras que nosotros clavamos a Jesús en la cruz, el expediente de nuestros pecados fue clavado por Dios allí sobre Él. Jesucristo estaba literalmente pagando por todos nuestros pecados (pasados, presentes, y futuros). Este es el milagro de la salvación - que nuestro gran Dios y Salvador nos perdona sólo por creer y tener fe en Cristo: *«Y a vosotros, estando muertos en*

*pecados... os dio vida juntamente con Él (con Cristo), perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz» Colosenses 2:13-15. «Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro» Apocalipsis 19:1.*

## **EL MILAGRO DE LA PARTICIPACIÓN**

Ahora, entonces, por Su gran misericordia, es Dios el que:

**(4) «nos encargó a nosotros la Palabra de la reconciliación»** a todos los creyentes que ahora participamos con Dios en traer el mundo al Salvador. Es por esta razón que en la iglesia el evangelismo y las misiones son tan importantes de cumplir. Porque así es que Dios puede bendecir las obras de nuestras manos. Todos los creyentes tenemos este privilegio de participar para con Dios en todos estos principios que están tan cerca al corazón de Dios – para asegurarse que Su Hijo reciba toda la adoración del pueblo que Él ha redimido con Su propio cuerpo y Su propia sangre de cada tribu y de cada nación del mundo.

La Biblia nos dice que los profetas del Antiguo Testamento también nos escribieron sobre este misterio y de esta gran salvación que ahora es revelada en el Nuevo Testamento:

### **SÓLO POR FE Y SÓLO POR CRISTO.**

Pero Dios ha reservado la proclamación de esta redención para nosotros. Él nos ha encargado de ir por todo el mundo y llevar la gran comisión y las buenas nuevas de esta gran salvación que tenemos en Cristo Jesús, (leer Mateo 28:16-20).

*«Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según Su voluntad» Hebreos 2:1-4.*

*«A (Jesucristo) quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas. Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles»*

I de Pedro 1:8-12.

*«Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos Su majestad. Pues cuando Él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es Mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con Él en el monte santo (Mateo 17:1-9).*

*Tenemos también la Palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y [la Estrella] de la*

*mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron (y escribieron) siendo inspirados por el Espíritu Santo»*

II de Pedro 1:16-21.

*«Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias» II de Corintios 5:10-11.*

Durante el mes de diciembre se celebra este «tiempo de advenimiento». Esta es una temporada de preparación espiritual para la Navidad. El verbo **advenir** significa «venir o llegar». En un sentido tradicional, celebramos la llegada del Cristo Divino en forma humana con el nacimiento de Jesús. Nosotros sabemos que cada creyente también puede reflejar al Cristo Divino cuando renacemos por el Espíritu Santo. El Espíritu de Dios que resplandeció en Jesús y que le dio poder a Sus enseñanzas para darnos vida, esperanza, amor, paz, y gozo a todos, es el mismo Espíritu Santo que mora ahora en cada creyente verdadero.

(Sabemos el «creyente verdadero» es la persona que por su propia fe en Cristo practica diariamente los principios Bíblicos.)

**LA ESPERANZA** «Cristo en vosotros, *la esperanza de gloria*» Colosenses 1:27.

Pensemos en Cristo, que es la esperanza, la paz, el amor, y el gozo para toda la humanidad.

Pensemos en cómo este Sagrado Hijo de Dios creció para convertirse en el Hombre que compartió con nosotros la promesa del amor de Dios. Luego, pensemos en la asombrosa verdad de que esa misma esencia divina mora en nosotros, esperando ser expresada. Por esta razón vamos a dar esperanza.

**EL AMOR** «Amados, si *Dios así nos ha amado*, [nosotros] también debemos amarnos unos a otros» I de Juan 4:11.

El amor divino abarca hasta los rincones más escondidos de nuestro ser. El amor de Cristo es la esencia y la fuente de nuestra naturaleza y vida espiritual (leer Hebreos 4:12).

Este amor es eterno e incondicional, y aunque sea perfecto, crece a medida que permitimos que Jesucristo guíe nuestros pensamientos, nuestras palabras, y nuestras acciones. Así es que el amor de Cristo llega a resplandecer Su luz hacia toda la humanidad. Por esta razón vamos a dar amor: «(Dios) *el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios*» II de Corintios 1:4.

**LA PAZ** «Gloria a Dios en las alturas, y *en la tierra paz*, buena voluntad para con los hombres (toda la humanidad)» Lucas 2:14.

Tal vez las tareas y el comercialismo del tiempo navideño nos hagan perder de vista nuestros sentimientos de paz. De manera que recordemos de tomar el tiempo para orar y renovar nuestro espíritu. Al abrir nuestros corazones a la paz, podremos realmente conocer el verdadero significado de «*la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento*» Filipenses 4:7. Por esta razón vamos a dar Paz.

**EL GOZO** «Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy *nuevas de gran gozo*, que será para todo el pueblo:

*que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador,  
que es Cristo el Señor» Lucas 2:10-11.*

El gozo es un don divino. El gozo vive en nosotros y forma parte de la vida de cada creyente, ya que es parte de nuestra naturaleza espiritual. Podemos sentirlo y avivarlo tomando un gran tiempo para observar y apreciar las bendiciones en nuestras vidas y la magnificencia de toda la creación de Dios. Por esta razón vamos a dar gozo.

#### **El círculo de Su luz**

Una de las tradiciones norteamericanas para Navidad es hacer una rueda con las puntas del pino con cuatro velas en la rueda y una vela en el centro. El primer domingo del mes se enciende la primera vela, esta vela representa **la esperanza**. Durante el segundo domingo, se enciende tanto la primera vela como la segunda vela, y esta vela representa **el amor**. Así se hace sucesivamente cada domingo hasta que la tercera vela que representa **la paz**, y la cuarta vela que representa **el gozo**, son encendidas.

En el día de Navidad, se encienden todas las velas en la rueda y la vela del centro, que representa **la luz de Cristo**, que brilla resplandeciente por Jesús, el Hijo de Dios, y así, igualmente, brilla en cada uno de Sus hijos.

Esta Navidad, cuando celebremos el nacimiento de Jesús, debemos de celebrar también nuestro propio renacer como hijos de luz. Así como hemos recibido de Dios los dones de la esperanza, el amor, la paz, y el gozo, de este mismo modo, como seres iluminados, debemos de compartir esos dones con todo el mundo. Según Daniel 12:3, sabemos que: *«Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, (resplandecerán) como las estrellas a perpetua eternidad».*

### **MISIÓN Y CAMPAMENTO DEL DESIERTO**

P.O. Box 132, Spruce Pine, NC 28777

Pastor Charles Alonso (828) 765-1066 y 775-0009

[www.wildernessmission.net](http://www.wildernessmission.net)